

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Había una vez una casa

Graciela Montes-texto
Saúl Óscar Rojas-ilustraciones



Alfaguara Infantil reúne en sus guías un conjunto de actividades diseñadas para que los profesores puedan contar con una amplia y variada gama de opciones lúdicas, a fin de orientar y acompañar a los alumnos a través de cada uno de los libros que ofrece nuestra propuesta anual de *Lectura recreativa en el aula*. Algunas de estas actividades podrán realizarse eventualmente fuera del salón de clase.

Cada una de las propuestas tiene como objetivo estimular la imaginación y generar ideas; despertar la curiosidad científica y propiciar el encuentro con la investigación, la reflexión y el conocimiento —impulsando de manera integral el desarrollo de las competencias lingüísticas o habilidades básicas de comunicación comprendidas en los binomios escuchar-hablar, leer-escribir.



Para empezar

En este apartado se recopilan y comparten información y materiales que propicien un ambiente amable para abrir el tema y entrar con más facilidad a la lectura del libro. Es muy importante que los lectores cuenten con el apoyo del profesor y/o la compañía de familiares para contextualizar los diferentes contenidos informativos y literarios de la obra.

Para hablar y escuchar

Son actividades que el maestro puede realizar durante o al final de la lectura, al terminar capítulos clave en el desarrollo de la historia o cuando lo considere conveniente. Estas propuestas buscan compartir las experiencias vividas por los participantes: la evocación de deseos, sus reflexiones; la manera en que se aborda el tema y la valoración del texto como obra literaria, su trama y sus personajes—todo ello con el fin de que cada lector enriquezca la comprensión de su lectura, a partir de la exposición de distintos puntos de vista.

Para escribir

Tiene como objeto estimular a los alumnos para que, a partir de la lectura, creen textos propios como historias, cartas, poemas y canciones. Plasmar las ideas en el papel, a través del dominio de la redacción y del goce de la creación literaria, permite organizar el pensamiento, volver a vivir las propias experiencias y comunicarlas a otros.

Para seguir leyendo

Incluye sugerencias para profundizar en algunos aspectos de la trama, abordando desde distintos puntos de vista el tema central u otros transversales de la obra; releer pasajes desde diferentes perspectivas; vincular esta obra con otras lecturas realizadas con anterioridad y relacionarla con otros textos. Cuando los alumnos han leído con interés y satisfacción, cuando han comentado y escrito sus ideas, cuando han participado y escuchado otros puntos de vista, la posibilidad para seguir leyendo se vuelve rica e infinita.

Conexiones al mundo

Ofrece opciones para vincular la lectura con otras áreas del conocimiento, mediante paseos y visitas a museos, consultas en páginas de Internet y otras fuentes, pero sobre todo con experiencias propias.

Por último nos permitimos recordar que las propuestas quedan a consideración y criterio del maestro quien, de acuerdo con los tiempos, intereses y avances de los alumnos, y con base en su creatividad puede poner en práctica éstas y muchas otras actividades.

Había una vez una casa

Es la historia de una casa grande, muy grande, tan grande que en ella habitan elefantes, jirafas, gallinas, un canguro, un gallo y un huevo. Todos ellos viven atemorizados por un gigante que cambia de humor según el clima. Cada vez que el gigante se enoja y gruñe, todos corren asustados, menos el huevo, que pronto se convertirá en un valiente pollito que contagiará su valor y su buen humor a todos los habitantes de esa grandísima casa. Los más pequeños pueden abrir la puerta de esta casa y contar el cuento a través de imágenes y palabras.

Graciela Montes-texto

Nació en Argentina en 1947. Se crió en Buenos Aires, en el barrio de Florida, y en 1971 recibió el título de profesora en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se casó con Ricardo Figueira, con quien tiene dos hijos. Ha escrito muchos libros de ficción para niños, cuentos y novelas como *Nicolodo viaja al País de la Cocina* (su primera obra publicada), *Doña Clementina Queridita*, *la Achicadora*, *Historia de un amor exagerado* y *Tengo un monstruo en el bolsillo*. Colaboró con el Centro Editor de América Latina, en el que se pensaba que el conocimiento era un bien social que debía extenderse a todos. Su experiencia en el Centro la hizo interesarse en la divulgación de temas o de puntos de vista poco habituales en los libros para niños, como sucede con *El golpe y los chicos*. Graciela Montes ofrece muchas charlas y conferencias, pero lo que más disfruta es encontrar a miles de lectores (maestros, bibliotecarios y niños) con quienes platicar acerca de literatura, libros y la vida en general.

Saúl Óscar Rojas-ilustraciones

Es egresado de la Escuela de Bellas Artes en San Miguel Tucumán, Argentina. Ha ilustrado libros de cuentos y recreaciones de mitos y leyendas para chicos y jóvenes. Ha recibido los premios Lazarillo de ilustración, en 2001, y Pregonero y la distinción de la Faja de Honor IBBY, EN 2004.

Para empezar

- Converse con sus alumnos sobre cuentos clásicos donde aparezcan gigantes. Recuerden alguno. Tal vez sea necesario contarles brevemente alguna historia clásica como la del gigante egoísta.
- Hable con los alumnos sobre los estados de ánimo, sobre cuántos estados de ánimo conocen. ¿Es po-

sible dibujar caras que representen diferentes emociones o sentimientos?

- Elabore imágenes de personas, animales y cosas en los que se distingan los tamaños y las formas.
- Lea en voz alta el libro *Había una vez una casa*, los alumnos podrán participar cada vez que aparezcan imágenes. Si cada alumno cuenta con un ejemplar, se podrá intentar hacer leer a todos en coro.

Para hablar y escuchar

- Pregunte a los alumnos si alguno de ellos desea contar la historia sin mirar el libro; en caso de que el narrador olvide algún pasaje, sus compañeros podrán ayudarlo a completar la trama.
- Los alumnos podrán comentar qué parte del cuento les gustó más o cuál fue el momento más emocionante.
- Invite a los alumnos a releer el cuento, tratando de reproducir todos los sonidos posibles de las imágenes que aparezcan.
- ¿El clima afecta nuestro estado de ánimo? Inicie con sus alumnos una discusión sobre cómo suelen sentirse cuando llueve, cuando hay sol, cuando hace frío y cuando hace calor, y a qué creen que se debe eso.

Cuando realizamos preguntas abiertas, invitamos a que haya muchas posibles respuestas, a diferencia de las preguntas cerradas, que sólo se contestan con un sí o un no y cuya respuesta conocemos de antemano la mayor parte de las veces.

Para escribir

- **Jugando con principios de cuentos.** Reproduzca caras que representen distintas emociones en hojas blancas tamaño carta, escribiendo en cada una de ellas el inicio de una historia, para que los niños con su creatividad la completen. Las historias iniciarán con la leyenda "Había una vez un hombre muy..." acompañado del icono que describe al personaje (triste, feo, alegre...) y de la explicación de su estado ("porque...").

Cuando escuchamos y escribimos las historias que los más pequeños inventan, favorecemos su relación con la escucha y la escritura; aun cuando no dominen el alfabeto.

Para seguir leyendo

- El libro *Había una vez una casa* pertenece a una colección que la autora llama pictocuentos, en los que en todo momento prevalece el sentido lúdico de hilar palabras e imágenes en una o muchas historias. Para seguir leyendo este tipo de cuentos existen otros títulos como:

Había una vez un barco

Había una vez una llave

Había una vez una nube

- La manera de contar pictocuentos, además de ser divertida, permite jugar con la historia y leerla y releerla de múltiples formas. ¡Qué tal si ahora el profesor lee la historia en voz alta y en el momento que aparezca un personaje los niños lo dibujan en el pizarrón o en el cuaderno! ¿Y si inventamos un pictocuento a partir de una historia que todos conozcamos?
- **Revolviendo el cuento.** Fotocopie los dibujos que aparecen en el libro y péguelos sobre una base de cartón. Posteriormente revuélvalos como si fueran fichas de dominó. Lea con sus alumnos el cuento, levantando diferentes dibujos cada vez; de esta manera podría resultar una historia que contara: los días en que brillaba el (reproducir dibujo de elefante), el gigante era un gigante bueno. Se ponía un (reproducir dibujo de huevo) rojo y salía a regar las (reproducir dibujo de jirafas). Al levantar una nueva ficha, ¡todo puede pasar!
- El profesor podrá leer a lo largo de diferentes sesiones el cuento completo del gigante egoísta, incluso puede leer diferentes versiones. También podrá leer cuentos en los que aparezcan gigantes u objetos gigantes, como *Los frijoles mágicos* o *Jim y el durazno gigante*.

Conexiones al mundo

- Después de observar y jugar con las imágenes puede ser un buen momento para observar junto con los alumnos libros infantiles sin palabras o ejemplares con pocas palabras en los que predominen las ilustraciones, como por ejemplo *De colores y cosas* y *Qué pasa aquí abuelo*.
- Otra opción es mirar libros de arte porque, además de enciclopedias temáticas o volúmenes de autor

ALFAGUARA INFANTIL

existen muchos títulos que se han editado pensando en los más pequeños.

- Iniciemos la aventura de visitar un museo buscando una exposición adecuada para la edad de sus alumnos.

Si compartimos el gusto por las imágenes es importante dar todo el tiempo necesario para la contemplación. Es primordial escuchar lo que los otros dicen, tomar en cuenta su opinión y maravillarnos con todo lo que podemos descubrir juntos.

Desarrollo: Jesús Heredia, Ana Arenzana, Carola Diez.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico. Prohibida su venta.

© Todos los derechos reservados para Editorial Santillana S.A de C.V., México 2016-2017